



PLACER DESBORDADO

Espacios,
prácticas y
personajes de
Chapigay.

TRABAJO DE GRADO

**Santiago Ernesto
Lugo Barrios**

DIRECTOR

Germán Ortiz Leiva

PERIODISMO Y OPINIÓN PÚBLICA

**Escuela de Ciencias Humanas
Universidad del Rosario
2019**

Índice

Introducción

.....4

¡Siempre te da más!

.....8

Gotas de agua sobre piedras calientes

.....14

Agujeros gloriosos

.....20

Crucero para cazar

.....25

Yo puteo

.....29

Epílogo

.....46

Referencias

.....47

Agradecimientos

.....49



*“No he pintado seres monstruosos o fenomenales.
Sólo he querido que estén ahí
nuestras manos que se abren,
nuestras piernas que se afirman,
nuestras espaldas que se vuelven,
nuestros sexos que nos agarran
y nuestras cabezas que no nos pertenecen”*

Lorenzo Jaramillo

PLACER DESBORDADO

Espacios, prácticas y personajes de Chapigay



*Fachada de un bar en Chapinero
/SELB

Introducción

La oscuridad era perpetua. Fue mejor cerrar los ojos y sentir cómo los cuerpos se acercaban sigilosamente. Las pieles, los cabellos... todo se fue entrelazando alrededor. No había lugar para escapatorias. El vapor hacía que el sudor emanara sin reparo. Desconocidos sin pudor. Manos pesadas sobre extremidades. Miembros erectos rozando todo a su paso. Bocas buscando asilo. El silencio absoluto. Una masa informe destilaba pasión y deseo. El éxtasis del placer desbordado palpitando en algún lugar de la capital. Una realidad que aunque oculta debe ser develada.

Con escasos 21 años, siendo estudiante de Periodismo y sentado en un cómodo salón de clases de la Universidad del Rosario, decidí trabajar sobre la experiencia gay en Bogotá para mi trabajo de grado. Acababa de superar una depresión tras pasar un año como estudiante de intercambio en México. Había decidido irme para no volver y efectivamente quien regresó no fue el mismo que se fue. En ese viaje salí del closet. Mi manera de ver el mundo nunca volvió a ser igual.

Desde entonces entendí en carne propia que la comunidad LGBTI (Lesbianas, Gais, Bisexuales, Trans e Intersexuales) en Bogotá se esfuerza por subsistir cada día en una sociedad que avanza muy lentamente hacia la inclusión. En esa lucha, crean experiencias que son desconocidas para gran parte de la población y que construyen una manera particular de vivir la ciudad, de apropiársela, reinventarla y disfrutarla. Una Bogotá distinta subyace clandestinamente en el esfuerzo de una comunidad que se resiste a callar.

Ser homosexual en Bogotá es un acto de valentía y, si se quiere, de rebeldía. Reconocerse como tal es un proceso arduo, doloroso y peligroso, que empieza con una confrontación interior, quizá la parte más difícil, y termina en un choque con el exterior. Salir del clóset es superar las burlas que se recibieron cuando éramos infantes, es ir entendiendo que hay más personas con el mismo malestar, que no se está solo, es ir aceptando que esa manera de amar no aparece en las novelas, es sobrellevar que somos el chiste o la ofensa fácil en las conversaciones, es ir por la calle y poder levantar la cabeza sin miedo o vergüenza.

Los procesos de inclusión han avanzado en comparación con décadas anteriores, y aunque las cifras de feminicidios son alarmantes (en 2016 sobrepasaron los 700 casos según Medicina Legal) el número de asesinatos por homofobia son también preocupantes. Según datos de Colombia Diversa, Caribe Afirmativo y Santamaría Fundación, en 2015 110 personas LGBTI fueron asesinadas en el país por razones asociadas a su orientación sexual. 19 de ellas fueron en Bogotá. En 2016 la cifra fue de 108 asesinatos, 43 de ellos hombres gays. Los prejuicios contra la población LGBTI se extienden incluso a los operadores de justicia, teniendo en cuenta que el 95% de los homicidios cometidos en su contra quedan impunes.



*Publicidad de en Bogotá se puede ser. Calle 60 con carrera 7/ SELB

Salir del clóset a veces implica negar el entorno inmediato: huir de casa, buscar protección de terceros o aceptar empleos tan estigmatizados como la prostitución (el 20 % de los ciudadanos que hacen parte de la comunidad LGBTI la ejercen según la Secretaría de Planeación). No hay que olvidar que salir del clóset implica incluso una reducción del horizonte de empleabilidad. Como señaló Felipe Cárdenas, representante ejecutivo de la Cámara de Comerciantes LGBTI de Colombia a El Espectador, el 14 de febrero de 2018, **la discriminación sigue evitando que las personas de esta comunidad accedan a determinados puestos** o a la posibilidad de ascenso una vez consiguen uno.

Entre los sectores de la comunidad, voy a fijarme en aquel que más me interpela: los gays. Un sector poblacional que aun cuando figura ampliamente en los medios de comunicación, sigue siendo retratado de forma muy superficial, ignorándose los pormenores de sus vivencias, sufrimientos y refugios. Como dice el Manifiesto "Hablo por mi diferencia" (1986) del escritor chileno Pedro Lemebel:

***"Usted no sabe
Qué es cargar con esta lepra
La gente guarda las distancias
La gente comprende y dice:
Es marica pero escribe bien
Es marica pero es buen amigo
 Súper-buena-onda
Yo no soy buena onda
Yo acepto al mundo"***



*Publicidad de Chapinero "Zona Distrito Diverso" Parque de los Hippies/ SELB



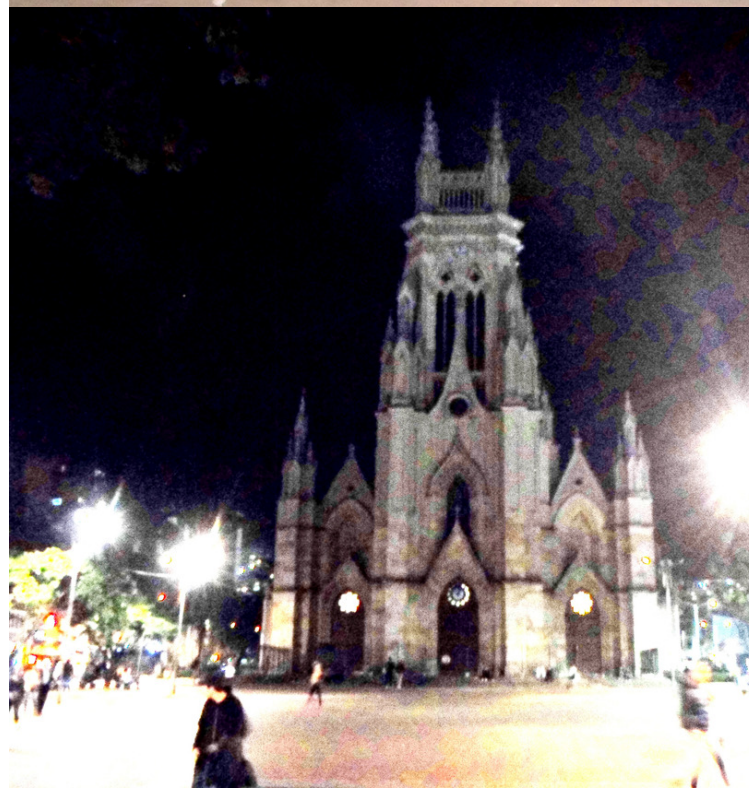
Lemebel exalta su condición marginal con la que resiste. Este fragmento habla del estigma, el duelo interior que viven los homosexuales y que otros sectores de la sociedad no logran entender cabalmente por más empatía que quieran tener. La presente investigación sobre el mundo gay en Chapinero aborda estos problemas desde tres dimensiones, a partir de crónicas distintas, que terminan por revelar puntos en común: espacios, prácticas y personajes, con la intención de construir una radiografía lo más fiel posible sobre la clandestinidad que se asientan en esta localidad.

Entre los espacios, me concentro en una discoteca (Theatron), dos saunas (Saint Moritz y Cómplices Spa) y dos cabinas “triple equis” (Starboys y Videofantasías). Entre las prácticas, me enfoco en una actividad sexual típicamente gay conocida como *cruising* (tener relaciones sexuales en lugares públicos). En cuanto a los personajes, profundizo en la figura del prostituto masculino.

Hay muchos métodos de reportería posibles para abordar periodísticamente el mundo gay en Chapinero: desde recolectar testimonios de protagonistas, leer cifras oficiales sobre la vulnerabilidad social de la comunidad, consultar voces expertas, hasta analizar las representaciones que reproducen los medios de comunicación, etc. Sin embargo, las particularidades del tema me llevaron, quizá eclécticamente, a combinar todas estas aproximaciones, yendo un paso más allá. Opté por contar estas historias situándome desde adentro: observando mientras participo y participando mientras observo. Fue fundamental explorar la clandestinidad, recorrer las profundas grietas de la localidad y entender el deseo que a otros posee.

La razón para escoger Chapinero, comúnmente apodado “Chapigay”, es que se trata del epicentro simbólico y material de la vida LGBTI en Bogotá. **Localidad declarada “Zona Gay” de la ciudad desde 2006, y ratificada en 2018 por la Secretaría Distrital de Planeación como “Zona Distrito Diverso”,** estableciendo en la calle 59, entre la carrera 9 y la 13, un espacio de exposición y venta de productos de microempresas LGBTI.

**Fue fundamental
explorar la clandestinidad,
recorrer las profundas grietas
de la localidad y entender
el deseo que a otros posee.**



1) Mural en Chapinero de Freddie Mercury, muerto por Sida/ SELB
2) Iglesia de Lourdes, corazón de la localidad/SELB
3) Mural en Chapinero de Alan Turing, Genio de la computación. Gay. Presuntamente se suicidó /SELB



*Detalle de un bar en Chapinero/ SELB

El entonces alcalde de Bogotá, Luis Eduardo Garzón, construyó en Chapinero el primer Centro Comunitario LGBTI de Colombia y Latinoamérica (actualmente ubicado en Teusaquillo) con el propósito de **estimular el debate público sobre la diversidad sexual, trabajar por la protección de los derechos de la comunidad, y promover la tolerancia**. La política de Garzón no solo tuvo ecos en esta localidad. Su administración también firmó el decreto 608, el 28 de diciembre de 2007, con lineamientos de la Política Pública para la Garantía de Derechos LGBTI, la primera política pública en el país que atendía la petición de esta comunidad. Este decreto se complementa con el decreto 762 del 7 de mayo de 2018, una Política Pública para la garantía de los derechos de los sectores sociales LGBTI de toda Colombia.

Por lo tanto, si bien hay intenciones desde la institucionalidad para cerrar la brecha de discriminación que existe. Hasta que no se escuchen todas las voces de los afectados, para entender el fenómeno en toda su magnitud, la reparación seguirá estando incompleta.

Es importante empezar a desentrañar este mundo marginal, sus espacios, prácticas y personajes van a tomar la palabra en esta investigación periodística como un paso en esa búsqueda por la inclusión.

